



***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si hacemos de nuestra casa un hogar y no una pensión, si somos levadura de amor y alegría.

¡Alegrémonos!, porque gozaremos con el cariño y el respeto de los nuestros y de Dios.

**DICHOSOS LOS POBRES DE ESPÍRITU, LOS SENCILLOS Y HUMILDES.**

***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si con la fuerza de Cristo y de la Comunidad somos capaces de vencer las barreras que nos impiden crecer en unión y comunicarnos con todas las personas.

¡Alegrémonos!, porque seremos testigos de unidad.

**DICHOSOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ Y LA FRATERNIDAD.**

***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si construimos una Iglesia joven, creíble y amable, cercana a los más necesitados, según el mensaje de Jesús.

¡Alegrémonos!, porque aparecerá más claro en ella el rostro de Cristo.

**DICHOSOS LOS QUE HACEN PRESENTE A JESÚS EN ESTE MUNDO.**

***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si somos capaces de ir contra corriente, de estar junto al hermano, de dar la cara por Cristo y su Iglesia, sin miedo al qué dirán.

¡Alegrémonos!, porque seremos testigos de Jesús.

**DICHOSOS LOS VALIENTES QUE ANUNCIAN A JESÚS Y TRABAJAN POR LA FE Y JUSTICIA DEL EVANGELIO.**



***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si analizamos nuestros propios valores y nos situamos allí donde nuestra finalidad no sea ganar más, sino servir mejor;

Si nos entregamos al trabajo con responsabilidad y constancia, siendo solidarios con nuestros hermanos en paro; Si, ante la falta de trabajo, no nos dejamos vencer por la desesperanza y buscamos nuevos caminos.

¡Alegrémonos!, porque haremos presente el Reino de Dios y reconocemos al hombre como señor de la creación.

**DICHOSOS LOS QUE SE ESFUERZAN POR SERVIR Y AYUDAR A LOS DEMÁS.**



***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si tenemos el coraje de la autenticidad y lealtad cuando la mentira y las ofertas son fascinantes y tentadoras;

Si utilizamos nuestra fuerza joven para crear y difundir un sistema nuevo de vida frente a la indiferencia y crítica destructiva.

¡Alegrémonos!, porque seremos levadura de una nueva sociedad.

**DICHOSOS LOS QUE DEFIENDAN A LOS MÁS POBRES Y DÉBILES.**

***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si, por encima de barreras deshumanizadoras, nos sentimos hermanos de mujeres y hombres de cualquier raza, ideología, religión, lengua, cultura o condición social.

¡Alegrémonos!, porque sembraremos huellas de paz entre los hombres.

**DICHOSOS LOS QUE TIENEN UN CORAZÓN MISERICORDIOSO.**



***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si creemos en la locura de cambiar este mundo de guerras, violencias, desigualdades, opresiones, manipulaciones e injusticias, y, con todas nuestras fuerzas, aun a riesgo de nuestra vida, somos constructores de la nueva civilización del amor.

¡Alegrémonos!, porque nuestro ideal de fraternidad y justicia puede ser realidad.

**DICHOSOS LOS MANSOS, LOS QUE BUSCAN SOLUCIONES PACÍFICAS.**

***Felices, nosotros, los jóvenes...***

Si rompemos nuestra comodidad;

Si, como Jesús, nos comprometemos con los marginados y ponemos a su disposición cuanto somos y tenemos;

Si, con nuestra vida y ejemplo gritamos su angustia y animamos a otros a comprometerse en esta aventura.

**DICHOSOS LOS QUE TRABAJAN POR HACER UN MUNDO FRATERO.**

***¡Alegrémonos!, porque se cumplirá en nosotros la palabra de Cristo: "Cuan- to hicisteis a uno de mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis".***